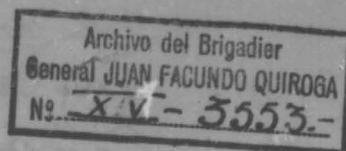


Copias Enero 5 de 1832.



El treinta de Diciembre último saltaron a tierra en el Puerto a esta Villa ciento y mas hombres, cuya clase pertenecia es de aquellos que por sus crímenes han merecido ser designados por las autoridades legitimas de Chile al Exilio de la Isla de Juan Fernandez, en donde habiendose sublevado y tomado el armamento del Destacamento que los custodiaba, se aprovecharon de la llegada de un Bergantin Ingles que habia ido a hacer aguada alli, y apoderandose del Capitan le obligaron a que los trasportase a este Puerto con animo directo a dirigirse por este Valle a erat Exorimiat. Su primer ensayo en los momentos de su desembarque fue derrojar de cuanto venian a las personas que encontraron: internaron una gran vida de diez o doce hombres que, conociendo violencias y tropelias regresó al Puerto conduciendo los Caballos y mulas que pudo juntar de los infelices que vivian en el campo y haciendas mas inmediatas, con cuyo auxilio los unos a pie y otros montados se dirigieron a la poblacion, sin que ese Gobierno les hubiese podido entorber la entrada, a pesar de las precauciones que se tomaron, por falta de armas y por la general confusion que infundió tan inesperada sorpresa. El 1º de Enero corrientes a las ocho de la mañana ocuparon la Plaza, y poseionados de ella se derrojaron por las calles hacia los arrabales de la poblacion: empujaron a las Casas quitando Caballos, mulas, mulas, armas, halapas, dinero, ropa, y en fin saqueando y robando cuanto podian cargar. En retirarse ala Plaza hicieron la misma operacion en doce tiendas, Casas y Pulperias, sin perdonar ni a los mas pobres e infelices: todo era horror y tribulacion! Espluchos hombres, las mugeres, los niños trataban de escurrirse entre los arcos y bosques, mientras

otros Ruidos a la parte del este una legua fuera de la Villa con piedras, pulos y algunas armas, se dirijieron a hacerles Resistencia. Marcharon los ladrones sublevados a atacar los, y como estos estaban provistos de cuarenta y tantos fusiles buenos que trajeron de la Isla y de las demas armas y municiones que recogieron del vecindario, les resistieron los muertos y se dirijieron, y siendo perseguidos por aquellos, murieron diez o doce hombres que pudieron alcanzar y mataron en la dispersion.

Despues de tantas atrocidades se marcharon a las siete de la tarde de ese mismo dia, tomando el camino para esos destinos, robando y destruyendo con ferocidad cuanto encuentran. Es de Notar con fundamento que esta clase de hombres consumidos e inmorales cometen los mismos delitos y saques en los lugares, erancias y poblaciones del tránsito. El debe a la Humanidad, y las consideraciones de amistad y relacion que me dicen entre ambas Republicas me impulsan a prevenir a V. y anunciarle con anticipacion la llegada de esos bandidos para que tome las mas prontas y convenientes medidas y puedan poner a cubierto a esas Provincias de los graves males que hemos experimentado en este Pueblo; encargando a V. estrechamente que en el momento que se imponga a esta Comunicacion y con la mayor celeridad la Remita a sus Respetivos Gobiernos para que ellos pongan en uso el poder de sus altas facultades en obsequio a tan incesante negocio.

Igual aviso hago al Jefe de Jachal, y lo podria V. hacer a los mas que combiniere, impidiendo la salida de algunos Comerciantes y pasajeros que puedan dirigirse a este punto y sean presa quiza de los ladrones.

Con esta ocasion tomo la oportunidad a saludar a V. y de esperar Placidamente aviso a cualesquiera acontecimiento que surta nueva segu-

nidad.

Josef Diego Gamin

Archivo del Brigadier
General JUAN FACUNDO QUIROGA
Nº XV- 3553.-

*Señ Juan Territorial
Guandacol*